

**Pilar Comin: «Vis a vis: José M<sup>a</sup> Subirachs», *El Correo Catalán*, junio de 1958, p. 4**

Inauguración de la «Exposición del Grupo R» en las Galerías Layetanas. Las esculturas son de Subirachs, que recientemente ha ganado el premio «Julio González», de la «Asociación de Artistas Actuales», y que tiene ya en su haber una buena racha de premios.

-Con esta exposición acaba el historial de «Galerías Layetanas», pues en un pleito que tenían entablado ha ganado el dueño de la casa y tenían que marcharse- dice Subirachs.

**-Muchos lo lamentaremos, verdaderamente, pero ahora hablemos un poco de usted. Dijo el otro día que dibujaba desde su prehistoria ¿no es así?**

-Desde luego. El arte plástico ha sido siempre mi meta.

**-¿Se ha formado en escuela o en taller?**

-He asistido a escuela y a taller. Cursé estudios en Bellas Artes, en Barcelona y trabajé en el taller de Enrique Casanovas. En los dos sitios procuré asimilar lo conveniente, sin perder mi independencia ni mi camino.

**-¿Cuál fue su camino en un principio?**

-En un principio, mi escultura estuvo influida por la llamada mediterránea. Un culto a la forma dominaron mi buril. Evolucioné después hacia cierto expresionismo para desembocar en lo abstracto.

**-¿Por qué le gusta lo abstracto?**

-Porque, aunque la gente crea lo contrario, el arte abstracto cumple hoy una función muy importante.

**-¿Usted cree?**

-No lo creo sólo, sino que lo afirmo.

**-¿Qué función es esa?**

-La de trazar direcciones en la ruta de la integración de las artes, integración que pretende el «Grupo R» de arquitectos que acaba de inaugurar esta última exposición de «Galerías Layetanas».

**-¿Pretende el «Grupo R» fundir las artes en la arquitectura?**

-Precisamente. No se trata ahora de que una escultura o un cuadro sean un adorno, sino algo que forme parte del cuerpo de la construcción. Así, por ejemplo, si un arquitecto le encarga a Cuxart la pintura de unas paredes, en vez de encargárselas a un pintor de brocha gorda, sabemos de antemano que la decoración de esos muros estará decidida con sensibilidad de artista.

**-¿Usted ha hecho ya proyectos de escultura integrada?**

-Sí. Tengo, por lo pronto, el encargo de proyectar un campanario, cuyo primer boceto puedo enseñarle.

El campanario, en cuestión, es, desde luego, una maravilla. Parte de sus lienzos son de cristal, pero no concibo el cristal como un adorno, sino como elemento sólido de construcción.

**-¿Retorno a un cierto medievalismo?**

-Exactamente. En la Edad Media, el arte cumplía una auténtica función. Podríamos decir que era una función publicitaria de cosas muy importantes y sagradas. Llegó el Renacimiento, contradiciendo todo aquello inaugurando una nueva era de simples afanes esteticistas, que duraron hasta el Romanticismo. Actualmente, el mito es simplemente bonito. En nuestra época hay que hacer hermoso o bonito lo útil.

**-¿Cuántos años tiene usted?**

-Treinta y uno.

**-¿Casado desde cuando?**

-Desde el 55. Mi mujer –que está aquí- es profesora especializada en niños anormales y todavía ejerce un poco, a pesar del quehacer que les da nuestro robusto hijo.

**Tenemos el gusto de conocer al robusto niño del matrimonio Subirachs. Tiene año y medio y es un rayo. Lleva en la mano una revista china.**

-Es una revista china titulada «Canadian Pacific», que hace ediciones en español.

La hojeamos. Muchas firmas chinas, traducidas al castellano. En una página hablan de artistas españoles, entre ellos de Subirachs. Mientras tanto, el pequeño Subirachs señala un jarrón y dice, a media lengua, «que es una escultura».

### **¿Con que una escultura, eh?**

-Siempre que señala un jarrón, una repisa, un armarito colgado o cosa por el estilo –dice su madre-, asegura que es una escultura. En cambio, cuando le enseñamos una escultura esculpida, asegura que es una niña. ¿Será que el chiquillo ha aprendido precozmente la lección de su padre, o que el arte abstracto estará, realmente, más cerca de una espontánea intuición que el otro?